

Más de 60 disidentes de las FARC se entregaron a las autoridades en Colombia

Al menos 63 disidentes de las FARC se desmovilizaron en una zona rural del municipio de Tibú, en la convulsa región colombiana del Catatumbo, en medio de la violencia guerrillera que se ha cobrado la vida de entre 60 y 80 personas en una semana, confirmó este sábado el presidente Gustavo Petro.

«En Guachimán, municipio de Tibú, Norte de Santander, se ha logrado una de las mayores desmovilizaciones desde el 2016. En desarrollo de una operación militar se logró el sometimiento a la justicia de 63 integrantes del Bloque Magdalena Medio o Frente 33», escribió el mandatario en la red social.

Petro detalló que los disidentes entregaron 54 armas largas, dos ametralladoras, un fusil de francotirador, un arma corta, 80 granadas de mortero y 1.000 kilos de explosivos.

El presidente instó a los disidentes a desmovilizarse y dijo que, en caso de hacerlo, el Gobierno garantizará sus DD.HH. y «su ubicación en la sociedad para construir una vida como constructores de vida y paz».

Entre tanto, el Ejército señaló que desde la semana pasada, que empezaron los enfrentamientos en el Catatumbo, se han desmovilizado 104 miembros de las disidencias de las FARC, de los cuales 20 son menores de edad, quienes «iniciaron la ruta para el restablecimiento de sus derechos».

Violencia en el Catatumbo por el ELN y disidencia de las FARC

Los enfrentamientos entre el ELN y el Frente 33 de las disidencias de las FARC dejan entre 60 y 80 muertos según los conteos de la Defensoría y la Gobernación de Norte de Santander, de los cuales solo se han podido recoger 41 cuerpos por la situación que siguen viviendo las zonas rurales alejadas del Catatumbo donde las autoridades aún no han podido acceder.

Además, hay más de 41.000 desplazados, según las cifras más recientes de la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), que alertó también de que 12.520 personas están confinadas por la violencia.

Igualmente, 573 personas cuya vida corría peligro, han sido «extraídas» (retiradas de la zona), según el último reporte del

Gobierno, publicado este sábado.

Entre las víctimas mortales hay seis firmantes de paz, mientras que 12 excombatientes de las antiguas FARC están desaparecidos, advirtió el Ministerio de Defensa.

Mientras tanto, el ELN sigue justificando esta ofensiva en que las disidencias de las FARC son las que ponen en jaque a los ciudadanos del Catatumbo y denuncia que firmantes del acuerdo de paz de 2016 se han rearmado.

En ese sentido, Petro aseguró que «la ofensiva contra el ELN crece» y que la población civil es atendida por las autoridades.

Con información de NAD